

## MARZO 2003

**Nº 27**

## LOS CAMINOS HACIA UNA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN

- 1 Los Caminos hacia una Sociedad de la Información
- 1 Panorama de la Inserción Internacional de América Latina y el Caribe 2001-2002
- 2 **OPINIÓN**  
Nuestra Oportunidad Digital
- 4 **PRECISIONES**  
Integración y Transporte Internacional: Desafíos Pendientes
- 5 **INDICADORES**
- 7 Estudio Enfatiza Importancia de Redistribuir el Ingreso para Reducir la Pobreza en América Latina
- 8 **PUBLICACIONES RECIENTES**
- 8 **CALENDARIO**

Esta publicación está disponible también en inglés y en Internet: [www.cepal.cl](http://www.cepal.cl) o [www.cepal.org](http://www.cepal.org)



Naciones Unidas

# CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

**L**os nuevos medios disponibles para crear y divulgar información mediante tecnologías digitales están produciendo profundos cambios en nuestro mundo y han generado un nuevo paradigma relacionado con el concepto de “sociedad de la información”.

Desde el punto de vista de América Latina y el Caribe, resulta de la mayor importancia determinar cómo este nuevo paradigma puede con-

tribuir al logro de objetivos de desarrollo más amplios y a la cabal integración de la región en la sociedad mundial de la información. Con este fin, la **CEPAL** preparó el documento *Los caminos hacia una sociedad de la información en América Latina y el Caribe*, que fue presentado en la **Conferencia Regional Ministerial Preparatoria de América Latina y el Caribe para la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la**

**Información**, que se realizó en Bávaro, República Dominicana, a fines de enero de 2003. Esta reunión forma parte del proceso preparatorio para la **Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información**, la cual se celebrará en dos etapas: 2003 en Ginebra, Suiza, y 2005 en Túnez.

El documento de la **CEPAL** se propone dar respuesta a tres preguntas:

(continúa en página 3 ➡)

## PANORAMA DE LA INSERCIÓN INTERNACIONAL DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE 2001-2002

**U**n 9% disminuyeron las importaciones de América Latina y el Caribe en 2002 con respecto a las de 2001. Las exportaciones tuvieron un crecimiento estimado en 0.8% debido al aumento de los volúmenes, que en algunos países lograron contrarrestar la persistente caída de los precios de la mayoría de los productos. Después de una contracción prolongada, la recuperación de las exportaciones se hizo visible a partir del tercer trimestre del año.

En su informe anual, *Panorama de la Inserción Internacional de América Latina y el Caribe 2001-2002*, la **CEPAL** señala que la retracción del comercio de mercancías en el bienio 2001-2002 se debe a la suma de varios factores: a la desaceleración económica de los principales mercados importadores; a la caída de los precios de los productos básicos y de las manufacturas; y a los problemas de algunas de las economías latinoamericanas.

Once de los 18 países de América Latina experimentaron un descenso en el valor exportado, seis de los cuales sufrieron reducción tanto de los valores unitarios como del volumen. Chile, Colombia, Guatemala, Nicaragua, República Dominicana y Uruguay acumularon pérdidas por segundo año consecutivo. Brasil y Perú fueron los únicos que lograron un repunte de las exportaciones, pese a la disminución de los precios de sus productos.

En 2001-2002, las exportaciones de bienes con destino a Estados Unidos, la Unión Europea y Japón se contrajeron considerablemente. En cambio, los países asiáticos en desarrollo se transformaron en mercados emergentes dinámicos: Chile, México, los países del Mercosur y los del Mercado Común Centroamericano lograron mejorar allí su posición.

(continúa en página 6 ➡)

## NUESTRA OPORTUNIDAD DIGITAL

JOSÉ ANTONIO OCAMPO

**E**l concepto de “sociedad de la información” recoge las grandes transformaciones que enfrenta el mundo como resultado de los nuevos medios para crear y divulgar información mediante tecnologías digitales. Este proceso ha brindado grandes oportunidades a los países en desarrollo, pero, al mismo tiempo, se ha ido perfilando una nueva forma de exclusión: la “brecha digital internacional”, que amenaza con ampliar el abismo que separa a los países desarrollados y en desarrollo, y la “brecha digital interna”, que amenaza con abrir aún más las grandes distancias sociales entre los ciudadanos al interior de los países. En muchos sentidos, dadas las inmensas desigualdades que caracterizan a nuestras sociedades, la brecha digital interna en los países de América Latina y el Caribe es aún más aguda y representa, por ende, un desafío mayor que la brecha internacional.

En América Latina y el Caribe la brecha internacional se ha venido reduciendo. Nuestra región muestra el más rápido crecimiento mundial del uso de Internet en los últimos años. En el 2002, un 8% de la población regional tenía acceso a Internet, lo que se compara con un 9% a nivel mundial. Un 18% de nuestros habitantes dispone de servicios de telefonía digital, mientras el promedio mundial es de 19%.

En cambio, la brecha digital interna se ha venido acentuando. Casi un 70% del 15% de mayores ingresos de la población regional tiene acceso a Internet, lo que se compara con un 10% de conectividad regional. Esto indica que ha comenzado a surgir una nueva forma de exclusión, que se manifiesta en pequeñas islas de sectores plenamente conectados e

integrados en esta nueva sociedad, en medio de un océano de ciudadanos excluidos de los beneficios de esta transformación. Esta “exclusión digital” nos obliga a adoptar medidas para asegurar un acceso universal mínimo a las infraestructuras de la información, lo que no sólo significa conectar equipos, sino también capacitar a la población para aprovechar esta herramienta tecnológica.

La pregunta que deben plantearse los países en desarrollo no es si conectarse o no, sino más bien cuándo y cómo conectarse. Las estrategias nacionales deben tener en cuenta las tres dimensiones de la sociedad de la información: las necesidades tecnológicas (infraestructura y servicios genéricos);

*“La pregunta que deben plantearse los países en desarrollo no es si conectarse o no, sino más bien cuándo y cómo conectarse.”*

las realidades y los requisitos institucionales y organizacionales de los diferentes **sectores** (los sectores “e”), y las **áreas diagonales** (los marcos regulatorios, financieros y el capital humano). Asimismo, para romper la brecha digital interna, habría que reducir los costos del acceso individual mediante sistemas de acceso compartido, avanzar en la provisión de equipos sencillos y económicos, y formular políticas estratégicas, como la aplicación de estándares abiertos y el uso de programas (*software*) de fácil acceso. Hay que capacitar a los usuarios con

“alfabetización electrónica”, y formar y mantener una fuerza de trabajo capaz de sostener a la sociedad de la información.

Como región, tenemos que tomar medidas que faciliten la cooperación entre las autoridades nacionales, la sociedad civil y el sector privado. Estas políticas deben armonizar los marcos legales y regulatorios comunes; establecer mecanismos de financiamiento que aseguren la continuidad de la sociedad de la información; fomentar el desarrollo de contenidos regionales y su intercambio, y respaldar la formación de capital humano. Será necesario crear un observatorio regional, que además podría servir para el seguimiento de las metas que se han de trazar en 2003 y 2005 en la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información.

La armonización de los marcos legislativo y regulatorio debe facilitar y alentar las comunicaciones y transacciones digitales. La formulación de una estrategia regional nos favorece en el contexto internacional, y aumentará nuestra capacidad de influencia a nivel mundial. Esto nos otorgaría una mayor capacidad de negociar en áreas de vital importancia como las licencias para el uso de programas, la producción de equipos a bajo costo, la introducción de la telefonía móvil de tercera generación y la televisión digital.

Los países de la región que logren una mayor integración en la sociedad global de la información tendrán grandes posibilidades en el futuro. Pero esas posibilidades no han sido nunca tan fugaces como hoy. Y el costo que tendría para las futuras generaciones el dejarlas pasar nunca ha sido tan grande. 

El autor es el Secretario Ejecutivo de la CEPAL.

1. ¿Qué tipo de sociedad de la información se quiere construir?
2. ¿Cuáles son las características básicas y las particularidades del proceso de transición hacia la sociedad de la información en América Latina y el Caribe?
3. ¿Qué medidas de política se podrían adoptar para impulsar la transición hacia la sociedad de la información?

Para poder contestar la primera pregunta, sus autores Martín Hilbert y Jorge Katz subrayan primero que el concepto de “sociedad de la información” es muy complejo y su nivel de desarrollo es aún incipiente. Así, el marco conceptual utilizado por la **CEPAL** se basa en las características generales de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) y del proceso de digitalización resultante.

Las TIC se definen como sistemas tecnológicos mediante los que se recibe, manipula y procesa información, y que facilitan la comunicación entre dos o más interlocutores. Por lo tanto, las TIC son algo más que informática y computadores, puesto que no funcionan como sistemas aislados, sino en conexión con otras mediante una red.

En el documento, la **CEPAL** sostiene que los elementos clave para el desarrollo de una sociedad de la información deben ser el individuo y la comunidad. Las prioridades que se establezcan para alcanzar esos objetivos influirán de forma evidente en la agenda del desarrollo.

También, el desarrollo económico puede ser uno de los principios rectores de la sociedad de la información. Se estima que las transacciones electrónicas podrían llegar a representar hasta el 20% del PIB de la región en el futuro próximo; combinado con la evidencia de aumento en productividad en países desarrollados, esto significa que la transición a la economía digital es una oportunidad de incrementar los niveles de productividad y competitividad regional.

Las nuevas tecnologías también pueden utilizarse para alcanzar metas de desarrollo social. El proceso de digitalización ayuda a elevar los estándares educativos y a mejorar los mecanismos de aprendizaje y proporciona herramientas para mitigar la pobreza.

El esfuerzo que supone construir una sociedad de la información también puede estar guiado por el objetivo de mejorar la participación en el ámbito público y en el sistema político. Se pueden utilizar las TIC para generar bienes públicos así como asignarlos con más eficiencia y para incrementar la transparencia de la gestión gubernamental.

Sobre la segunda pregunta que el documento intenta responder la **CEPAL** resalta que, en América Latina y el Caribe, el debate actual sobre la transición a la sociedad de la información se basa muchas veces en modelos teóricos provenientes de países desarrollados que resultan insatisfactorios para comprender la

realidad regional. Las economías de los países de la región no han crecido lo suficiente, los flujos de inversión extranjera directa (IED) -que sostienen la infraestructura básica de telecomunicaciones- han disminuido en los últimos tiempos, lo que plantea dudas acerca del ritmo de transición hacia la era digital en el futuro.



## Brecha digital

Un concepto importante que grafica esta situación es la denominada “brecha digital”, la cual tiene una dimensión internacional y otra doméstica. La brecha internacional queda de manifiesto al constatar que el 79% de los usuarios de Internet residen en los países de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) y la brecha doméstica se ha constituido como una nueva forma de exclusión, en una región con severas desigualdades económicas y sociales.

Sobre las medidas de política que se pueden adoptar para incentivar la transición hacia la sociedad de la información, la **CEPAL** distingue entre estrategias nacionales e internacionales. Las primeras pueden comenzar a partir de una iniciativa de gobierno en pequeña escala, pero su objetivo último debiera ser integrar a todo el sector público, las instituciones nacionales, regionales e internacionales, las autoridades reguladoras y técnicas, el ámbito académico, los proveedores de servicios del sector privado y la industria de la alta tecnología, las instituciones intermediarias y la sociedad civil.

Las estrategias internacionales pueden tener un alcance subregional, regional o mundial. La cooperación internacional puede ser beneficiosa en cualquiera de las esferas antes mencionadas. Una de las áreas en que la cooperación internacional es particularmente importante es en la formulación de normas legislativas internacionales para facilitar las actividades en línea.

También es importante que los países de América Latina y el Caribe defiendan sus intereses y cumplan un papel activo en las futuras negociaciones de la Organización Mundial de Comercio (OMC) sobre el trato del comercio electrónico. Asimismo, para influir en la creación de la sociedad de la información mundial de modo que sirva a sus intereses, deben hacer oír su voz en el concierto mundial. La cooperación regional es esencial y la formulación de una visión común y la enérgica promoción de esa visión en los foros mundiales como la **Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información 2003-2005** son elementos clave para que la región marche hacia esa dirección. [www.wissid.org](http://www.wissid.org)

# INTEGRACIÓN Y TRANSPORTE INTERNACIONAL: DESAFÍOS PENDIENTES

JAN HOFFMANN

Los países de América Latina y el Caribe pagan más por el transporte de su comercio que el promedio mundial. Eso sí, hay grandes diferencias dentro de la región. Mientras que para Brasil y México los fletes en promedio son menos de 5% del valor de la mercancía, este costo del transporte puede alcanzar hasta 15% en algunos países del Caribe.

En años recientes han resurgido esfuerzos para profundizar la integración física de los países de la región, con el propósito de mejorar su competitividad y la integración.

La iniciativa Integración de la Infraestructura de América del Sur (IIRSA), el Plan Puebla Panamá, y actividades del Comité de Transporte de la Asociación de los Estados del Caribe (AEC) incorporan a los servicios de transporte como uno de los principales componentes para poner en práctica estos esfuerzos de integración y mayor competitividad.

Para la gran mayoría de las transacciones comerciales de América Latina y el Caribe el costo del flete internacional es dos a tres veces mayor que el arancel de importación. Mientras que los aranceles han alcanzado niveles históricamente bajos, sigue existiendo un importante potencial para reducir los costos de transacción en el ámbito del transporte.

La calidad de los servicios de transporte es crucial para la integración de los procesos de producción, que requieren la entrega de insumos con cada vez mayor fiabilidad, velocidad, y frecuencia. Empíricamente, una reducción del costo del transporte a la mitad conlleva una cuadruplicación de los volúmenes de comercio para países en desarrollo.



## El círculo virtuoso de la integración subregional

Para detectar hasta qué punto los gobiernos pueden influir sobre los costos y la calidad de los servicios de transporte internacional, la **CEPAL** ha realizado detallados análisis de los flujos de comercio marítimos, aéreos y terrestres.

Se observa, en primer lugar, que obviamente el flete depende del modo de transporte utilizado. El modo aéreo tiende a ser el más caro, seguido por el carretero, el ferroviario, y por último el marítimo. Existen también diferencias según los tipos de mercancía, los desequilibrios en los balances de comercio, y la velocidad de los servicios. Por esta razón, no se deben sacar conclusiones precipitadas sobre diferencias entre la eficiencia de los sistemas de transporte de simples promedios nacionales de fletes.

La distancia recorrida, obviamente, conlleva un aumento del flete. Pero no hay que sobreestimar su impacto. Se calcula, por ejemplo, que duplicar la distancia implica un incremento del flete marítimo de apenas un 16.5%. De hecho, transportar un contenedor de Miami a Santa Lucía, en el Caribe, es más costoso que transportarlo a Buenos Aires. En los modelos de comercio, los flujos de importaciones y exportaciones se explican mejor por los costos y servicios de transporte que por simples distancias geográficas.

En este contexto, cabe resaltar la relevancia de las economías de escala. Como existen grandes diferencias entre los volúmenes transados entre países de América Latina y el Caribe, las economías de escala son una importante causante de un “círculo virtuoso” de integración subregional: una mayor y mejor oferta de servicios de transporte incentiva el comercio dentro de bloques económicos. Eso a su vez atrae una oferta de aún más y mejores servicios, que aumentan las opciones del usuario en cuanto a modos de transporte alternativos, frecuencias y velocidades, y que además aumentan los niveles de competencia, reduciendo aun más los fletes.

En el comercio marítimo y aéreo, una mayor oferta de servicios regulares reduce los fletes, igual que lo hace la existencia de conexiones de transporte terrestre, ya que éstos ejercen una presión competitiva sobre los fletes marítimos y aéreos. Este punto es particularmente relevante para los países islas del Caribe.



## ¿Qué pueden hacer los gobiernos?

El marítimo sigue siendo el modo de transporte principal tanto para el comercio inter regional, como para aquel entre los países de América Latina y el Caribe. Mueve, por ejemplo, el 93.8% del volumen y el 71.0% del valor del comercio exterior de Sudamérica. Tomando en cuenta que algunos determinantes de los fletes marítimos están fuera del alcance del sector público, los esfuerzos se deben concentrar en las áreas donde los gobiernos, las organizaciones regionales y también la ayuda oficial al desarrollo sí pueden tener una influencia positiva.

En los puertos de la región persisten importantes diferencias que, además de reducir los costos portuarios, disminuyen el costo del flete marítimo en 25%. Se han logrado avances aumentando la participación privada en la operación e inversión portuaria, aunque también se ha mostrado que el sector público tiene un papel importante que jugar a la hora de regular la actividad portuaria.

Por el lado marítimo, se mantienen restricciones en el cabotaje que de *facto* prohíben rutas regulares que conectan, por ejemplo, dos puertos colombianos y dos puertos peruanos entre ellos. Tampoco se permiten rutas regulares que conecten un puerto del Brasil, dos de Argentina, y uno de Chile entre ellos. Estas llamadas reservas de carga, que buscan proteger a los respectivos navieros nacionales, dificultan seriamente la integración comercial y encarecen las exportaciones.

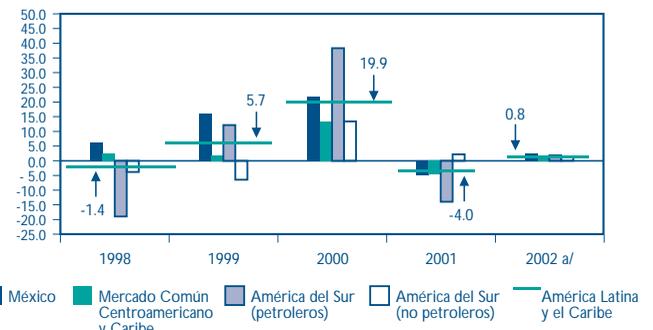
En muchos casos, las mejoras en los sistemas de transporte no dependen tanto de inversiones en infraestructura, sino más bien de aspectos legales, la regulación y la facilitación. Para el comercio marítimo y aéreo se requiere menos infraestructura que para el comercio por vía terrestre, y aunque existan buenas carreteras, la necesidad de transbordar carga del camión de un país al camión de otro en muchas fronteras sigue dificultando la integración de América Latina y el Caribe.

En conclusión, la integración física y las políticas de comercio y de transporte están estrechamente vinculadas. El volumen del comercio, su costo y modo de transporte se determinan simultáneamente, y el desafío para analistas y gobiernos es tener en cuenta estas interrelaciones.

El autor es funcionario de la División de Recursos Naturales e Infraestructura de la CEPAL.

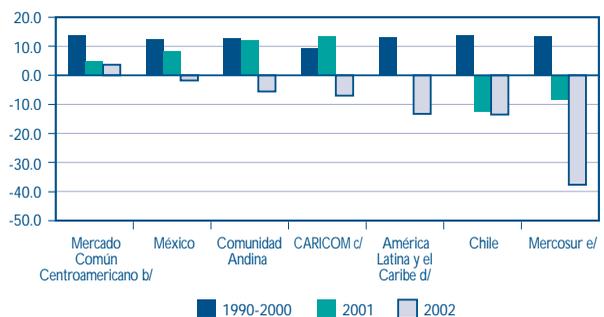
# INDICADORES

**América Latina y el Caribe:  
Tasas de Crecimiento de las Exportaciones, 1998-2002**  
(En porcentajes)



Fuente: CEPAL, División de Comercio Internacional e Integración. a/ Estimaciones preliminares sobre la base de información oficial.

**América Latina y el Caribe:  
Comercio Intrarregional, 1990-2000; 2001 y 2002 a/**  
(Tasas de crecimiento)



Fuente: CEPAL, División de Comercio Internacional e Integración, sobre la base de información oficial. a/ Enero-septiembre 2002. b/ Enero-julio 2002. c/ CARICOM: Comunidad del Caribe. d/ El crecimiento del comercio intrarregional para el período enero-septiembre de 2001 en el caso del conjunto de América Latina y el Caribe, fue nulo (0.0%). e/ Mercosur: Mercado Común del Sur.

**Países de América Latina y el Caribe que Solicitaron Consultas en la Organización Mundial del Comercio (OMC)**  
(Enero de 1995-octubre de 2002)

País	Número de casos	País	Número de casos
Argentina	7	Guatemala	12
Barbados	2	Honduras	11
Belice	1	Jamaica	4
Bolivia	1	México	19
Brasil	27	Nicaragua	4
Chile	12	Panamá	6
Colombia	11	Perú	9
Costa Rica	9	República Dominicana	9
Cuba	2	Santa Lucía	4
Dominica	1	Uruguay	1
Ecuador	10	Venezuela	3
El Salvador	2		

Fuente: CEPAL, División de Comercio Internacional e Integración, sobre la base de documentos oficiales de la Organización Mundial del Comercio (OMC).

En 2002 los países latinoamericanos acumularon un superávit en el comercio de bienes de más de US\$ 24.000 millones de debido a los excedentes comerciales de Argentina, Brasil y Venezuela (excluyéndose diciembre). En América del Sur la situación superavitaria de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Paraguay, Perú y Venezuela diverge de los déficit registrados por Ecuador, Bolivia y Uruguay. En algunos países de Centroamérica y del Caribe aumentó el saldo negativo en el comercio de bienes, pero en México se registró una pequeña caída.

El derrumbe de las importaciones a raíz de las medidas de ajuste adoptadas para hacer frente a la disminución de ingresos externos generó una espiral contraccionista, uno de cuyos reflejos fue la merma del comercio intrarregional, sobre todo en el Mercosur. El volumen y el valor importado se acortaron en 7.9% y 7.2% respectivamente en 2002, luego que el valor total de las importaciones se redujera en 2.4% en 2001, con un leve crecimiento en el volumen. En Bolivia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Perú y República Dominicana aumentó el volumen importado.

La reducción de las importaciones argentinas de casi 20% en 2001 y de más de 57% en 2002, producto de la fuerte crisis que afectó al país, junto con la disminución de más de 14% de las importaciones brasileñas, ocasionaron una caída de más de 37% en los flujos internos del Mercosur. El bienio terminó siendo otro período difícil para el proceso de integración regional.

En 2001, el valor de las exportaciones de servicios se redujo 2.5%. Esta desaceleración se explica por la mayor contracción que sufrieron estas exportaciones en México (-7.7%); Mercosur (-4.6%); las economías de la CARICOM (-3.8%), y República Dominicana (-4.3%).

Durante la última década, la región exhibió una de las mayores tasas de

América Latina y el Caribe: Evolución de las Importaciones, Índices de Volumen y Valor Unitario, 2000-2002 (Tasas de crecimiento)									
Subregión/país	Volumen	2000 Valor unitario	Valor	Volumen	2001 Valor unitario	Valor	Volumen	2002 a/ Valor unitario	Valor
<b>América Latina y el Caribe</b>	<b>13.8</b>	<b>2.1</b>	<b>16.2</b>	<b>0.9</b>	<b>-3.2</b>	<b>-2.4</b>	<b>-7.9</b>	<b>-1.1</b>	<b>-7.2</b>
<b>Países del Mercosur</b>									
Argentina	-1.0	0.0	1.0	-17.3	-3.0	-19.7	-57.1	-2.0	-58.0
Brasil	7.8	5.0	13.2	2.5	-2.9	-0.4	-12.7	-1.5	-14.0
Paraguay	2.4	3.0	5.5	2.8	-3.3	-0.7	-10.7	-1.5	-12.0
Uruguay	-2.8	7.0	3.9	-8.3	-4.0	-12.0	-28.2	-2.5	-30.0
<b>Chile</b>	<b>5.4</b>	<b>10.0</b>	<b>16.0</b>	<b>0.0</b>	<b>-3.9</b>	<b>-4.0</b>	<b>-0.4</b>	<b>-3.0</b>	<b>-3.8</b>
<b>Comunidad Andina</b>									
Bolivia	1.0	2.0	3.0	-2.5	-3.4	-5.8	5.1	-2.0	3.0
Colombia	7.0	1.0	8.1	14.0	-3.0	10.6	-0.5	-2.0	-2.5
Ecuador	20.0	3.0	23.6	47.0	-3.2	42.3	23.1	-1.8	20.6
Perú	4.0	5.1	9.2	2.0	-4.0	-2.1	4.8	-1.5	3.2
Venezuela	17.2	0.0	17.2	14.8	-2.8	11.6	-29.3	-1.0	-30.0
<b>México</b>	<b>22.9</b>	<b>0.0</b>	<b>22.9</b>	<b>0.0</b>	<b>-3.5</b>	<b>-3.5</b>	<b>-2.7</b>	<b>-1.3</b>	<b>0.2</b>
<b>Centroamérica y el Caribe</b>									
Costa Rica	-1.5	2.0	0.5	-0.9	-3.8	-4.7	16.6	-2.0	14.3
El Salvador	16.2	4.0	20.9	5.5	-3.0	2.4	0.7	-1.4	-0.7
Guatemala	9.1	4.0	13.4	13.0	-4.0	8.4	8.6	-1.2	7.3
Honduras	1.3	5.0	6.4	9.5	-3.7	5.4	-1.9	-2.3	-4.1
Nicaragua	-9.3	7.0	-3.0	2.0	-3.0	-1.1	-2.2	-1.0	-3.2
Panamá	0.3	5.1	5.3	-1.0	-3.5	-4.4	-1.9	-0.4	-2.3
República Dominicana	14.8	2.7	17.9	-4.3	-3.5	-7.6	1.5	-1.8	-0.3

Fuente: CEPAL, División de Comercio Internacional e Integración, sobre la base de información proporcionada por la División de Estadísticas y Proyecciones Económicas de la CEPAL. a/ Cifras preliminares.

crecimiento del comercio mundial de mercancías. Sin embargo, la CEPAL advierte que “los flujos comerciales no han logrado consolidar un círculo virtuoso de inversión y crecimiento. Al parecer, los dos patrones de inserción peculiares de la región, es decir, el uso intensivo de mano de obra (maquila) y la explotación de recursos naturales, todavía no han sido capaces de producir el resultado esperado...”.

El documento reitera que la existencia de un vínculo positivo entre el comercio y el crecimiento de la economía no resulta de la mera integración de las economías nacionales a la internacional, sino que depende de la calidad de esa integración. Por otra parte, una estrategia de crecimiento basada en las exportaciones requiere mercados abiertos y en expansión, además de políticas orientadas hacia la diversificación exportadora y la creación de empresas competitivas.

Mediante el manejo de barreras arancelarias y no arancelarias, así como por el

acceso preferencial negociado, los gobiernos de los países más ricos inciden directamente en los flujos de comercio y, por ende, en la especialización comercial internacional de los países en desarrollo.

En las últimas décadas Estados Unidos ha promovido con cierta continuidad el acceso preferencial a su mercado, mediante acuerdos de libre comercio. Los más importantes son el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLC), con Canadá y México, y las negociaciones en curso para crear un Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Paralelamente, Estados Unidos desarrolla negociaciones bilaterales para firmar tratados de libre comercio: Chile acaba de firmar uno y los países centroamericanos ya tienen un calendario formal de negociaciones.

La Unión Europea también ha negociado acuerdos de liberalización preferencial: ya suscribió con México y Chile y avanzan las negociaciones con Mercosur y los países del Caribe. [www](http://www) 

Producido por los Servicios de Información de la CEPAL  
 ■ EDITORA: Laura López, con la colaboración de Pilar Bascuñán, Félix Ibáñez y Lake Sagaris  
 ■ DIAGRAMACIÓN: Alvaro Muñoz

---

■ DIRECCIÓN: Av. Dag Hammarskjöld 3477, Vitacura, Santiago, Chile.  
 ■ TELÉFONOS: (562) 210-2380, (562) 210-2000.  
 ■ FAX: (562) 228-1947. ■ SITIO WEB: [www.cepal.cl](http://www.cepal.cl) o [www.cepal.org](http://www.cepal.org)  
 ■ CORREO ELECTRÓNICO: [dpisantiago@eclac.cl](mailto:dpisantiago@eclac.cl)

Los íconos incluidos en este boletín representan las diversas culturas aborígenes americanas así como algunos hitos de la historia de la región, y están grabados en los exteriores de las salas de conferencia de la sede de la CEPAL en Santiago, Chile.



Templo de Kukulcan



Universidad de San Marcos



Alberto Santos Dumont, Avión



Brasilia



Glifos Nahuas



# ESTUDIO ENFATIZA IMPORTANCIA DE REDISTRIBUIR EL INGRESO PARA REDUCIR LA POBREZA EN AMÉRICA LATINA

**A**penas siete de 18 países de América Latina alcanzarían la meta de reducir la pobreza extrema a la mitad para el año 2015, fijada en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) acordados por 189 países en el seno de las Naciones Unidas en 2000.

Esto ocurriría en Chile, Colombia, Honduras, Panamá, República Dominicana y Uruguay (también en Argentina, de no haber mediado y crisis reciente) solamente si el crecimiento económico y la reducción de la desigualdad continúan evolucionando como en los años noventa.

“A la vez inquietantes y alentadoras” son las conclusiones del informe **Hacia el objetivo del milenio de reducir la pobreza en América Latina y el Caribe**, realizado por la CEPAL junto con el PNUD y el Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA) de Brasil. El estudio desarrolla una metodología innovadora para evaluar los avances en el cumplimiento del compromiso de disminuir a la mitad la proporción de la población que vive con menos de un dólar diario.

Aplicando esta metodología, los autores evaluaron las posibilidades que tienen 18 países de alcanzar su meta y estudiaron los efectos de la aplicación de diversos mecanismos de política para lograr este cometido.

Lo inquietante es que la pobreza extrema seguiría disminuyendo pero lentamente en Brasil, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, México y Nicaragua. Peor aún, en los cinco restantes -Bolivia, Ecuador, Paraguay, Perú y Venezuela- los niveles de pobreza se elevarían, ya sea por un aumento de la

desigualdad, por la merma del ingreso per cápita, o por ambas cosas. Esto si los países siguieran comportándose como en el decenio de 1990.

Lo alentador emerge al hacer simulaciones de un escenario alternativo que no se basan en la evolución histórica, como el anterior, sino que en la redistribución del ingreso. Según el informe, “aún reducciones muy pequeñas en la desigualdad pueden tener impactos considerables en la reducción de la pobreza. Para la mayoría de los países considerados, una reducción del índice de Gini (indicador de la concentración del ingreso) de uno o dos puntos podría lograr la misma reducción en la incidencia de la pobreza que muchos años de crecimiento económico”.

El informe simula las combinaciones de crecimiento económico y reducción de la desigualdad que permitirían que cada uno de los países latinoamericanos alcanzaran su propia meta de reducción de la pobreza para el Milenio.

Por lo que toca a la línea internacional de pobreza (vivir con menos de un dólar diario), este escenario alternativo revela que 16 países podrían alcanzar la meta combinando tasas anuales media de crecimiento del PIB per cápita de 3% o menos con bajas acumulativas de la desigualdad inferiores a 4%. Las dos excepciones son Bolivia y El Salvador.

Al aplicar las líneas de la pobreza extrema propias de cada país, la simulación alternativa indica que, para alcanzar la meta, solamente dos países -Bolivia y Nicaragua- necesitarían a la vez una tasa anual de promedio de crecimiento del PIB per cápita superior a 2% y una reducción de la desigualdad de más de 5%.

## Remedio difícil de recetar

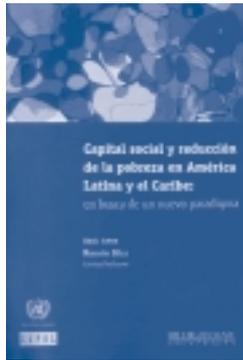
El informe concluye que “incluso disminuyendo levemente la desigualdad se pueden obtener resultados muy positivos en cuanto a reducción de la pobreza”.

Agrega que el principal problema es que un crecimiento económico que no afecte la distribución no influye demasiado en el mejoramiento de los niveles de vida de quienes viven en la pobreza extrema. Para los que son realmente indigentes, la mejora proporcional del ingreso, que a niveles más altos de la distribución pueden influir bastante, no hace una gran diferencia. De manera más gráfica, 10% de 50 centavos de dólar diarios son sólo cinco centavos. Posiblemente sirva de algo, pero no demasiado.

Ello no significa que, a juicio de los autores, el crecimiento sea algo malo, o que no venga al caso. “Es un elemento fundamental para mejorar las condiciones de vida de todos los miembros de la sociedad, incluso de muchos que son muy pobres”. Pero en los casos de formas extremas de privación de ingresos, “la redistribución es mucho más eficaz que el crecimiento”. Según ellos, algún monto de redistribución, puesto en práctica efectiva y eficazmente, podría contribuir a un mayor crecimiento económico, al liberar el potencial de inversión humana y material de los pobres.

En el informe se plantea que el principal obstáculo que se interpone al éxito de los esfuerzos por reducir la indigencia en América Latina y el Caribe radica en que “el mejor remedio para tratar la pobreza que aflige a la región -la reducción de la desigualdad- parece ser uno que le resulta muy difícil recetar”. 

**1 Capital Social y Reducción de la Pobreza en América Latina y el Caribe: En Busca de un Nuevo Paradigma**, por Raúl Atria y Marcelo Siles, compiladores. Libros de la **CEPAL** N° 71, enero 2003 (LC/G.2194-P, español). Coeditado con la Universidad del Estado de Michigan, Estados Unidos, contiene 19 artículos de conocidos especialistas que abordan el análisis del capital social y su relación con el desarrollo,



las políticas públicas, la pobreza urbana, la dimensión de género, el mundo rural y la sostenibilidad ambiental. [WWW](#)

**2 Evolución de Políticas Hídricas en América Latina y el Caribe**, por Axel Dourojeanni y Andrei Jouravlev. Serie Recursos Naturales e Infraestructura N° 51, diciembre 2002 (LC/L.1826-P, español). Este documento destaca los principales dilemas que enfrentan los responsables de la gestión de los recursos hídricos en los países de la región, tanto en la gestión integrada del agua como en la prestación de servicios públicos, particularmente de agua potable y saneamiento. [WWW](#)

**3 Las Prácticas de Herencia de Tierras Agrícolas: ¿Una Razón Más para el Éxodo de la Juventud?**, por Martine Dirven. Serie Desarrollo Productivo N° 135, diciembre



2002 (LC/L.1837-P, español). El informe busca incentivar el debate acerca del envejecimiento progresivo de la población rural y de cómo los responsables de la gerencia de los predios agrícolas son, en alta proporción, personas de la tercera edad. Esta situación no parece ser propicia para un desarrollo dinámico, ni del sector silvoagropecuario, ni de las áreas rurales. [WWW](#)

**4 The Mexican Maquila Industry and the Environment; An Overview of the Issues (La Industria de la Maquila Mexicana y el Medioambiente; una Visión General de los Problemas)**, por Per Stromberg. Serie Estudios y Perspectivas N° 12 de la Sede Subregional de la **CEPAL** en México, diciembre 2002 (LC/L.1811-P; LC/MEX/L.548, inglés). Dado que la industria maquiladora es un factor clave en el desarrollo económico de México, este trabajo examina diferentes aspectos ambientales de esta actividad. [WWW](#)

**Solicitudes a:**  
Unidad de Distribución, **CEPAL**, Casilla 179-D, Santiago, Chile  
Fax: (56-2) 210-2069  
Correo electrónico: [publications@eclac.cl](mailto:publications@eclac.cl)  
[www](http://www.cepal.org) :disponible en [www.cepal.cl](http://www.cepal.cl) y [www.cepal.org](http://www.cepal.org)

MES	EVENTO	LUGAR
<b>MARZO</b>		
5	Conmemoración del Día Internacional de la Mujer. Sistema de las Naciones Unidas en Chile / Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)/ <b>CEPAL</b>	Sede de la <b>CEPAL</b> , Santiago, Chile
10 - 11	Reunión de expertos sobre el impacto de género de la reforma de pensiones en América Latina. <b>CEPAL</b>	<b>CEPAL</b>
11	Reunión Ejecutiva <b>CEPAL</b> - GTZ. Cooperación Técnica Alemana en Chile GTZ/ <b>CEPAL</b>	<b>CEPAL</b>
12 - 13	Reunión regional preparatoria de la "Reunión Ministerial Internacional de los países en desarrollo sin litoral y de tránsito y de países donantes y de las instituciones financieras y de desarrollo internacionales sobre la cooperación en materia de transporte de tránsito". Gobierno de Paraguay/ <b>CEPAL</b>	Asunción, Paraguay
13	Visita de la delegación económica y científica de la República Federal de Alemania encabezada por el Ministro Presidente del Estado Federado Baden-Wuerttemberg, Erwin Teufel. Gobierno de la República Federal de Alemania/ <b>CEPAL</b>	<b>CEPAL</b>
19	Tercer diálogo académico "Factibilidad de la implementación de los acuerdos de Johannesburgo en materia de energía en Chile". Comisión Nacional del Medio Ambiente (CONAMA)/ Recursos e Investigación para el Desarrollo (RIDES)/ <b>CEPAL</b>	<b>CEPAL</b>
20	Presentación del libro "El capital social y campesino en la gestión del desarrollo rural. Diadas, equipos, puentes y escaleras", de John Durston. <b>CEPAL</b>	<b>CEPAL</b>
20	Conferencia magistral de Mohammed El-Ashry, Director Ejecutivo del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM). PNUD/ <b>CEPAL</b>	<b>CEPAL</b>
<b>ABRIL</b>		
7 - 9	Reunión de expertos sobre el desarrollo de las estadísticas sociales. Red de Instituciones y Expertos en Estadísticas Sociales y de Medio Ambiente (REDESA)/ <b>CEPAL</b>	<b>CEPAL</b>
9 - 11	Reunión de expertos sobre el desarrollo del medio ambiente. Red de Instituciones y Expertos en Estadísticas Sociales y de Medio Ambiente (REDESA)/ <b>CEPAL</b>	<b>CEPAL</b>
10	Presentación del "Informe de la inversión extranjera en América Latina y el Caribe, 2001-2002". <b>CEPAL</b>	<b>CEPAL</b>